

En 1962, cuando la primera reposición de *Esperando a Godot*, en el Odéon de París, el papel de Estragon recayó en Elienne Barry. Le tocó ser dignificado durante un mes por Beckett en persona, porque Roger Blin (quien había estrenado la pieza en el Babylon de esa misma ciudad, el 2 de enero de 1953, y se encargaba de reponerla) estaba filmando con Fernandel. Lo que más recuerda Barry del autor irlandés es "su mirada de águila". (Como no comparas a Beckett con un pájaro? Podía resultar intimidante, y era el hombre más bondadoso, cortés y considerado del mundo, según quienes lo conocieron bien).

Sus dos biógrafos más importantes, entre muchos otros, James Knowlson (*Condenado a la fama: la vida de Samuel Beckett*) y Anthony Cronin (*Samuel Beckett, the last modernist*) —ambos libros editados en 1996— subrayan hasta qué punto su última ficción de largo aliento, *Company*, escrita cuando Beckett tenía ya más de setenta años, desemborda de imágenes procedentes de la infancia.

La patria es la infancia

Esa inmutable definición de Proust conviene como a pocos al creador de *Esperando a Godot*. Samuel Barclay Beckett nació en Foxrock, un suburbio desahogado de Dublín, el 13 de abril de 1906. Viernes Santo. Tuvo un hermano, Frank, cuatro años mayor. La familia, de origen hugonote, hizo fortuna en el negocio inmobiliario: pertenecía a una clase media alta, de profesionales, empresarios y académicos, liberales, en buena posición económica.

La casa natal de Beckett, Coolfragh, fue construida a comienzos de este siglo por la empresa de su padre. Allí transcurrió una vida placida, ordenada y solitaria. La madre, May, era austera y sombría, sujeta a imprevisiones accesorias de cólera seguidas de largas crisis depresivas. Esta ambigüedad marcó para siempre a Samuel, quien permaneció unido a su madre, aun a la distancia, hasta la muerte de ésta, en 1950.

El padre, Will, era todo lo contrario: a la vez vigoroso y dotado, expansivo, de un hablar suavizado y una rectitud de carácter que admitía cierta flexibilidad, con mucho realismo del humor, ese humor irlandés del de Wilde, Shaw, Joyce, Beckett mismo que fingió inocencia y rampante, sin herir de muerte. De profesión agrónomo, tenía oficinas en Clare Street, cerca de la puerta trasera del adorado Trinity College, donde Samuel estaba casi naturalmente destinado a estudiar, dada su posición social y su manifiesta inteligencia.

Samuel Beckett

Un Santo Solidario y Carnal

El 22 de diciembre se cumplen diez años de la muerte del autor de "Esperando a Godot". El gran escritor irlandés, premio Nobel de Literatura 1969, era un hombre generoso y jovial, que concebía el mundo como un lugar inhóspito, asediado por la ausencia de Dios. Sus obras, de lenguaje conciso y humor mordaz, nacían de un profundo sentido de la caridad.

Por Ernesto Schoo



La historia de cómo "Esperando a Godot" llegó a estrenarse ocuparía muchas páginas. Nadie le quería hacer, porque nadie entendía esta manera distinta de plantear un drama.

Un Nobel en el cricket

Portora Royal fue su primera escuela, en el condado de Fermanagh (en la zona que, tras la partición del país, en 1921, se llamaría Irlanda del Norte), donde también estudió Oscar Wilde.

Fue un alumno brillante y un fervoroso deportista, mientras destacó de los equipos de cricket y de rugby (llegó a ser número diez en un equipo de este deporte), pero a problemas en la vida, que los años agravaban. En el único Premio Nobel de literatura que aparece en las páginas del Wisden, la biblia del cricket.

En Trinity College se interesó sobre todo por la literatura francesa, guiado por un profesor inimitable, Thomas Endymion Brown, quien le hizo descubrir a Gide, Proust y Larbaud. Su tesis final estuvo dedicada a Pierre-Jean Joyce. De literatura clásica francesa, Beckett sabía como el que más adoraba a Racine. Leyó también mucho a los italianos —Dante lo acompañó toda su vida— y a los filósofos alemanes, en especial a Schopenhauer, con quien sentía afinidad.

curs adquirida en su voz por esa lengua, matizada por la portentosa imaginación celta (además escribió una vez: "Europa tiene la nariz griega y los ojos celtas").

En la lengua de Racine

«Por qué entonces la adopción del francés como instrumento de la creación literaria? La explicación de Beckett es tan simple como característica: "Fue la manera que encontré de ver más pobre", dice. (Cómo entender esto? Para su visión del

poema, "Whorescope", y un ensayo sobre Proust (1931) que escandaliza e irrita a no pocos franceses.

Pero los tiempos se endurecen, cae la Bolsa de Nueva York en 1929, y en aquel mismo 1931 el joven Samuel debe volver a Dublín, con sensación de derrota. Acepta un puesto de profesor en Trinity College, para renunciar casi enseguida. Escribe *Dream of Fair to Middlemarch*, su primera novela: picaresca, extravagante, nunca se publicó.

La muerte de su padre, en 1933, le sume en una profunda

Como sus ilustres colegas y compatriotas Wilde y Joyce, Beckett ansió casi desesperadamente irse de su patria.

mundo como un lugar inhóspito que el hombre ha convertido en tierra baldía, donde las palabras se han gastado y difícilmente expresen la complejidad de la vida moderna y la sensación de ausencia, de vacío, que hostiga a la humanidad, el inglés le resultaba, a fuerza de familiar y con la carga formidable de sus poemas —Shakespeare a la cabeza—, sus ensayistas y sus novelistas, una lengua propensa a una retórica, a un lujo verbal de pura ornamentación. Beckett necesitaba una disciplina más estricta, una concentración expresiva más exigida: no es casual la admiración por Racine defendida por George Steiner como "un minimalista de la inmensidad". Desde este punto de vista, dice John Calder, "le convenía más el francés y por eso escribió *Molloy* en ese idioma".

La primera escapada a París, a mediados de los años veinte, lo acerca a su compatriota James Joyce, ya mundialmente famoso por *Ulysses*, que al comienzo tuvo más un éxito de escándalo que de auténtica obra de arte. Beckett le hace de secretario y de chico de los mandados; el escritor consagrado le ordena, prácticamente, escribir un artículo. Dante, Bruno, Virco, Joyce, que se publica en *Transition*, la revista de Eugeneolas. Trabaja en la Escuela Normal Supérieure, empujando la traducción al francés, sugerida por Philippe Soupault, del primer terceto de Anna Letitia Barbauld, una parte del nuevo libro de Joyce, *Work in Progress*, que más tarde será *Finnegans Wake*. Siempre en inglés, publica un

crisis depresiva. Las últimas palabras de Bill Beckett a su hijo menor son, sin embargo, una exhortación a la vida: "Lucha! Lucha! Lucha!" Puesto que, sin ocupación fija y dado a la literatura, a esa edad aún dependía económicamente de su madre, esta le paga una cura psicoanalítica con el celebrado doctor Blin, en Londres.

Al año siguiente publica una serie de novelas cortas a las que pone un título malicioso, *More Pious than Kitch* —que Irlanda se agresta a prohibir— y un libro de poemas, *Echo's Bones and Other Pevanities*, definido por el mismo como "la obra de un hombre muy joven, que no tenía nada que decir pero que estaba devorado por el deseo de hacer".

Vagabundea por Italia y Alemania, entre 1936 y 1937. En una oscura rita callejera, nunca bien aclarada, en París, un presentador enfurecido le incurre un palatín en el vientre. Su constitución vigorosa, pese a la delgadez, le permite sobrevivir, con dificultad, 1938 es el año de publicación de *Murphy*, también de numerosos cuentos sexuales y sensacionales, complicados por ser simultáneos, y del encuentro con Suzanne Deschevnes-Dumassat, con la que se unirá de por vida (se casaron en 1961).

Condenado a la fama

Como tantos otros parisinos, ante el incontestable avance nazi Beckett y Suzanne abandonan precipitadamente la ciudad, en 1940, y se detienen por un

Un santo solidario y carnal [artículo] Ernesto Schoo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Schoo, Ernesto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un santo solidario y carnal [artículo] Ernesto Schoo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile